

Los bolcheviques-leninistas franceses y alemanes se dirigieron a los embajadores de la U.R.S.S. en Francia y en Alemania, respectivamente, con declaraciones escritas, concebidas, más o menos en esta forma: "Puesto que informáis que se prepara un atentado contra Trotsky, esto significa que sabéis en dónde y cómo se prepara. Os reclamamos un frente único contra los terroristas guardias-blancas. Os proponemos elaborar, en común, medios de defensa." No hubo respuesta. Nuestros camaradas franceses y alemanes, por lo demás, no la esperaban. Sólo necesitaban la confirmación del hecho de que, al dar esta advertencia, la G.P.U. solamente quería asegurarse, de antemano, una coartada, pero de ninguna manera impedir el acto terrorista. Entonces, los camaradas franceses y alemanes tomaron sus medidas: la guardia en Prínkipo fué considerablemente reforzada.

Recientemente, en el proceso de la Plevitzkaia, todo este episodio salió de nuevo a la superficie. El comisario de la policía judicial, Roche, según los reportes de los periódicos, declaró ante el tribunal lo siguiente: "Turkul había sido un valiente general. En los documentos hay indicaciones de que preparó, en cierto momento, un atentado contra Trotsky. El general Turkul no sólo estaba descontento de León Trotsky, también lo estaba del general Miller." Roche no menciona ni a Gorki ni a Litvinov. El comisario de la policía judicial, Piguet, declaró: "Larionov fué comisionado para cometer un atentado contra Trotsky. Pero el general Turkul cometió indiscreciones. Además, no tenía dinero. Se abandonó el proyecto. (Sensación)". Ni una palabra sobre Gorki o Litvinov. Los dos comisarios —francmasones y "amigos de la URSS"— declaran a favor de la G.P.U. Tratan de alejar del Kremlin la atención. De ahí, la observación de Roche, traída por los cabellos, que Turkul también estaba descontento de Miller (es decir, que bien pudo secuestrarlo). De ahí, también, la observación de Piguet, lanzada como al pasar, de que el complot de Turkul se derrumbó por sus indiscreciones, (es decir, que Stobin no participó en él), y, además, por la falta de dinero (es decir que Moscú no lo financiaba). A todo esto hay que añadir, además, que la policía francesa, que fué informada oportunamente del complot no hizo la menor advertencia a Trotsky: prefirió conservar una neutralidad benévola hacia la G.P.U. y el principio de no-intervención en los asuntos interiores del "valiente general" Turkul.

Actualmente, sin embargo, los resortes secretos de los "asuntos interiores" han sido descubiertos indiscretamente. Skoblin desempeñaba un trabajo secreto en el interior de la organización militar guardia-blanca. Por ello, estaba ligado a Turkul, terrorista blanco. Skoblin desempeñaba un trabajo secreto al servicio de la G.P.U. Por ello estaba ligado, a través de Yagoda, con el Kremlin. Stalin conocía el atentado que se preparaba, porque el mismo lo preparaba, por medio de Skoblin. La empresa era delicada. En ese momento, Stalin aun no tenía esa reputación de Caín sólidamente fundada que, en la actualidad, lo dispensa de tomar medidas de prudencia. Aun conservaba restos de "prejuicios" revolucionarios. Comprendía que el asesinato de Trotsky le sería inevitablemente atribuído. En la *Rote Fahne* también se decía que el fin de Turkul no solamente era cometer el asesinato, sino además, el de "lanzar la responsabilidad del asesinato sobre el gobierno soviético". Por esto, al sostener, por intermediación de Skoblin, al "valiente general" Turkul, Stalin preparaba, al mismo tiempo, su coartada. Este era el fin de la advertencia (que en el fondo, no advertía nada). Para nosotros, la mecánica del asunto era, entonces, absolutamente clara. En el número 27 del "Boletín de la Oposición" (marzo de 1932) se reprodujo una declaración de todas las secciones de la oposición de izquierda internacional, en la que se decía, entre otras cosas: "Stalin está en un frente único real, con el general Turkul, organizador del acto terrorista contra Trotsky. Ninguna "coartada", bajo la forma de revelaciones publicadas en un periódico alemán, pero ocultadas a la población de la U.R.S.S. refuta ni debilita nuestra acusación."

¿Por qué no se realizó el atentado preparado por Turkul? Lo más verosímil es que los guardias-blancos no quisieron caer bajo los máuseres de los bolchevique leninistas. En todo caso, precisamente a partir de ese momento, Stalin llegó a la conclusión de que no es posible conciliar la "opinión pública" con el asesinato de Trotsky y de otros bolcheviques, más que por medio de una grandiosa falsificación. Comenzó a preparar los procesos de Moscú. Este individuo obtuso, en medio de toda su astucia, creyó seriamente que se puede engañar a todo el mundo. De hecho, no engañó más que a los que estaban dispuestos a ser engañados... En el proceso de la Plevitzkaia se levantó otra pequeña punta del velo que recubría a los procesos de Moscú. Es posible que los próximos años, tal vez los próximos meses, aporta-